

DISCURSO XVII.

EL JUICIO UNIVERSAL MUESTRA, quan grande mal es el pecado.

L que tuviera delante de los ojos la Historia de todos los tiempos, à nada comparara de mejor gana este Mundo, que à un Campo de Batalla; donde por una parte la Divina Justicia asalta al pecado para destruirlo totalmente; y por otra, la perversidad humana, con obliuion indecible, lo defiende. Verdad es, que los pecadores, peleando con armas tan desiguales, han sido rotos muchas veces en esta guerra tan renida; ya abrasados del fuego, que ha llovido sobre ellos del Cielo; ya anegados del agua, aun universal; ya tragados de la hambre; ya desechos del hierro; ya consumidos de horribles pestes; y ya de otros mil males, como de otras tantas Esquadras del Señor, embiadas para destruirlos. Y sin embargo, quien lo creyera? Siempre ellos mas contumaces han revocado arrabiadamente el combate con la libertad de su alvedrio, y estan dispuestos à mantenerle à todas horas, hasta lo ultimo. Pero la Justicia Divina està resuelta à no dexar, que la venzan. Por esto guarda contra ellos una Batalla Campal, en que ha dispuesto hacer el ultimo estrago en el pecado. Esta Batalla es la del dia del Juicio universal, que por esta razon se llama tantas veces en las Escrituras, *dia del Señor*; porque es el dia, en que quiere dar à conocer, quanto puede. Este gran dia de Guerra, intento ahora representaros, Catholicos, dividiendo mi Discurso en tres partes, que seràn, la primera el Ataque, en la Venida del Señor al Juicio: la segunda la Batalla, en el Examen de las Conciencias descubiertas; y finalmente la tercera, la Rota en la Sentencia. Y todo esto lo haré, para que lleguéis à entender mas vivamente la gran malicia del pecado mortal, causa de tantos estragos, y à aboninarla.

Dies Domini.

Joel. 2. 30.

Dabo prodigia in Caelo, & quid in terra, ante quam veniat dies Domini magna.

Matth. 24. 21. Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit

s. I.

s. I.

ES costumbre antiquissima del Señor, antes que embie algun castigo notable à la tierra, disponer, que le precedan muchas señales, para que sean mucho mas inescusables los pecadores, si no atienden con tiempo à salvarse. Son innumerables las pruebas, que os pudiera traer aqui de las Historias, à no valer por todas, la que le sucedió à la infeliz Ciudad de Jerusalem, antes que los Romanos la reduxessen à polvo con aquella tan famosa desolacion. Refiere Josepho, que un año antes se mostró un Cometa en forma de Espada, que por todo aquel tiempo estuvo, como pendiente sobre la cabeza de aquella desventurada Ciudad. Tambien una Baca, quando la llevaban al Altar para sacrificarla, parió un Cordero en el camino; y la puerta Oriental del Templo, que era toda de bronce macizo, se abrió por si misma, aunque de ordinario era menester veinte hombres para abrirla: y finalmente, porque los Hebreos, siempre mas sordos, no entendian este language de la Justicia divina, que los amedrentaba, habló mas claramente, esquadronando en el Cielo numerosísimas tropas de hombres armados, que peleaban unos con otros, y haciendo, que se oyese por todos los lados del Templo una voz espantosa, que gritaba: *Vamos de aqui; vamos de aqui*; sin que jamás se pudiese averiguar, quien eran las personas, que la formaban. Estos, y otros prodigios semejantes embió Dios à la Ciudad de Jerusalem, como otros tantos Embaxadores, para que convertida, se resolviessè à rendirle, sin aguardar el asalto. Pues si tantos portentos precedieron à la ruina de una Ciudad, arguid ahora, que portentos seràn los que precederàn à la destruccion del universo! *Daré prodigios en el Cielo, y en la tierra, antes que llegue el dia grande del Señor*; assi lo hace entender el mismo Señor por Joel.

3 Pero las señales de entonces seràn todas, Soldados, y esquadras para comenzar la batalla, mas que Embaxadores de paz, como son las señales de ahora para impedirla. Por esto dice el Señor: *Entonces habrá tan*

Tomo II.

T 3

gran-

Lib. 7. c. 12. de Bel. Iud.

Migrenus hinc migrenus hinc.

Joel. 2. 30. Dabo prodigia in Caelo, & quid in terra, ante quam veniat dies Domini magna.

Matth. 24. 21. Erit tunc tribulatio magna, qualis non fuit

*fuit ab initio
Mundi usque
modo, neque
fiet.*

*Ezech. 32. 8.
Omnia lumina-
ria Caeli mero-
re faciam su-
per te: Dicit
Dominus Deus*

*Apoc. 8. 11.
Absinthium.*

Apoc. 16. 3.

*Joel. 2. 10.
A facie eius
contremuit ter-
ra.*

Simil.

grande tribulacion, que no la ha havido tal desde el principio del Mundo hasta ahora, ni la habrá. Será tan grande la tribulacion de aquellos dias, que el Mundo, ni la habrá experimentado, ni la experimentará semejante. Porque el Sol, la Luna, y las Estrellas se obscurecerán tanto, que el dia será como noche, y la noche será tres veces mas obscura que lo es naturalmente. Haré, que todas las lumbreras del Cielo se entristezcan sobre tí: dice Dios nuestro Señor. En el Elemento del fuego se formarán varios Cometas, que caerán de lo alto con fumo espanto de los hombres, mucho mas atonitos, que en una grande Plaza, quando se acaba en ella de fulminar desde un lugar eminente una solemne Excomunión contra alguno, arrojando en el suelo las candelas para mayor terror del Pueblo. A uno de estos Cometas, entre los otros, lo llama la Escritura *Agenjo*: y esto por el efecto que ha de hacer de dexar amargos varios rios, y varias fuentes en pena de los inmundos placeres, que tantas veces han tomado los pecadores con injuria de Dios. El ayre todo apeñado, comenzará por este camino à vengar tantas murmuraciones contra el proximo, tantas inmundicias, tantos perjurios, y tantas blasfemias horrendas, como han salido aun de las bocas mismas christianas para herir al Cielo. El Mar bramará furioso, como un Leon, que se previene para tragarle à los malos; y en muestra del sentimiento de tanta sangre inocente, como se ha derramado, mudará toda su agua en color de sangre, mas de sangre palida, y podrida, qual es la que suele salir de los cuerpos muertos. En tan grandissima revolucion de todas las cosas, pensad lo que ha de hacer la tierra. Si mas que todos los Elementos ha servido à los pecadores en sus culpas, tambien concurrirá mas sentida, que todos los Elementos à sus penas, con las sediciones, con las sequedades, con la hambre, y sobre todo con horrendos temblores. *A su vista tembló la tierra.* Todos estos prodigios serán, como la campana funesta, que suena con tanto horror, antes que sajan los malhechores à la horca para la execucion del suplicio. Refiere San Clemente en el libro de sus Reconociones, que oyó muchas

estas veces de la boca del Apostol San Pedro su Maestro estas palabras. Dios desde la Eternidad escogió un dia, en que quito, que el Exercito de todas las penas pelee en una grande batalla con el Exercito de todas las culpas: y este combate será aquel de que hablamos, esto es, el del dia del Juicio. *El dia del Señor, grande, y horrible*: grande respeto de Dios, horrible respeto de nosotros. Figuraos, pues, que no hay ni formulas, ni figuras proporcionadas para representar un dia de tanto horror; de donde los Profetas, no fiandose de que le podrian definir ajustadamente, le descubrieron, acomodandole varios nombres, mas sin hallar jamás alguno que lo igualasse. Dia amargo, dia de ira, dia de Indignacion, dia de tribulacion, y de angustia, dia de calamidad, y de miseria, dia de tinieblas, y de obscuridad, dia de niebla, y de torbellino, dia de trompeta, y de crugir de dientes; fueron todos los titulos, que recogió el Profeta Sophonias, para que formásemos alguna ligera idea de los terrores, que ha de contener en sí tan gran dia. Y sin embargo todos estos terrores no serán mas, que un preludio, ordenado à significar la manifestacion del Juez, entonces mas cercano, y consequientemente no serán mas, que como una pequeña escaramuza, anunciadora de la sangrienta batalla, que habrá despues. *Despues que huviere hecho esto contigo*, dice Dios por boca del Profeta Amós, *preparate para salir al encuentro à tu Dios.* Como si quisiera decir. No creas, Mundo malvado, que bastan los castigos, que experimentas ahora, para que pagues la malicia profunda de tus culpas. Todos ellos son un flaco principio de tus dolores. Prevente para comparecer delante del Tribunal de tu Dios, que con estas señales no hace mas, que citarte à su presencia. *Preparate lorum.* para salir al encuentro à tu Dios.

4. Lo primero precederá, como para vanguardia de Christo, el fuego. *El fuego vendrá delante de él*; mas será un fuego tan terrible, que no encerrará en sus Cavernas lamas mas voraces, ni aun el Infierno. No solamente abraçará las Selvas, las casás, las Ciudades, los hombres, y la superficie de la tierra, quan grande es; mas se entrará dentro de los montes à derretir hasta las

*Joel. 2. 31.
Dies Domini
magnus, &
horribilis.*

Soph. 1. 5.

*Amos. 4. 12.
Postquam au-
tem hæc fecero
tibi, prepara-
raro in occur-
sum Dei tui.*

*Matt. 24. 8.
Initia sunt do-
lorum.*

*Preparare in
occursum Dei
tui.*

*Psal. 96. 3.
Ignis ante ip-
sum præcedet.*

peñas mas escondidas en sus entrañas, los minerales, y los metales. *Las piedras se liquidarán como cera delante de tu cara.* Y aun levantandose tanto sobre los Montes, como se levantó el agua del Diluvio, hará sentir su llama destruidora à todos los Elementos. Entonces conocerán los hombres lo que era el Mundo, que alguna vez adoraron mas que à Dios! Despues de haver muerto al Dragon, Daniel se bolvió al Pueblo de Babilonia, y

Dan. 14. 26. *le dixo: Ved aqui al que adorabais, como à Dios vivo, ò Babilonios, y reparad, que no es mas que un Cadaver muerto, y lleno de peste. Otro tanto se les podrá decir en aquel dia ultimo à los pecadores en presencia del Mundo arruinado, destruido, y reducido à ceniza. Ved aqui al que haveis adorado por tantos siglos. Ved aqui el fin de vuestras riquezas, de vuestras placeres, de vuestras pompas, de vuestras conquillas ambiciosas. Os parece, que un Mundo, tal mereció tan fiel culto? Pero muy presto insultamos de los pecadores, aun no totalmente desechos. Prosigamos, pues, el orden del Ataque. Despues de haver sido embiadas delante las escuadras de todas las criaturas, como para una simple escaramuza, llamadas à las armas de la divina Justicia, para tomar venganza de los pecadores, vendrá finalmente con todo el grueso del Exército en persona el mismo Christo. Saldrá el Señor, como fuerte. Mas quien podrá descubrir el horror de su venida? El Profeta quita del todo la esperanza de poderla concebir con el entendimiento, y no solo de declararla con las palabras. Quien podrá percibir el dia de su venida? Baste decir, que cañ temerán los Santos mismos, que han de acompañar al Redemptor, con estar por otra parte tan seguros. Hanse de mover las virtudes de los Cielos. Al modo, que el que mira desde lo alto un profundissimo precipicio, se despa- voriza, aunque bolviendose al rededor, se vea por qualquiera parte defendido con sus reparos. Si no quieremos decir, que temblarán por el grande exceso, con que verán sobrepujadas por la divina Justicia toda su comprehen- sion, toda su capacidad, aunque por otra parte tan crecida. Las armas con que el Señor dará los primeros golpes, serán la Magestad de su semblante, y la Ira de su voz.*

Ecce, quem solcatis.

Isa. 42. 13. *Domini, sicut fortis, egredietur.*

Malach. 3. 2. *Quis poterit cogitare diem adventus eius?*

Matth. 24. 29. *Virtutes Caelorum commovebuntur.*

Simil.

S. Thom. sup. q. 73. art. 3. ad 2.

En quanto à la Magestad, es forzoso decir, que ha de ser grande, pues ha de ser Magestad digna de un Dios ayrado. Quando venga el Hijo del hombre en su Magestad, y todos los Angeles con él. Quando Dios baxó à dar la Ley à los Hebreos en la cumbre del Monte Sinai, vino en un Carro rodeado de espesas nubes, acompañado de muchísimos millares de Angeles belicosos, que le servian de guarda, vibrando relampagos, truenos, y rayos; y moviendose con estruendo tan epantoso, que temblaban hasta los Montes del contorno, y no solo los hijos debiles de Israel. Pues si fue tanto el terror de la Magestad, que ostentó el Señor quando vino à intimar la Ley, qual será el que querrá ostentar, quando venga à vengarla? *Vestido de traje de venganza.* Añadid, que al Sinai, para decir la verdad, no vino en su propia persona (como vendrá el ultimo dia al Valle del Monte Olivete) solo despachó un Arcangel en su nombre, como su Teniente, ò Legado. Quien podrá, pues, explicar, qual será la Magestad personal del verdadero Principe, si fue tal la prestada à un Minitro suyo? Por esto se nota, que ha de venir à juzgar en su Magestad propia: Quando venga el Hijo del hombre en su Magestad?

porque en su propia Magestad jamás habrá comparecido en el Mundo. De aqui es, que entonces nadie podrá preguntar si es sud, él, ni habrá quien dude, como otra vez, si es Elias, si Jeremias, si Juan Bautista, ò si otro de los Profetas antiguos, resuscitado: será conocidissimo de todos. Será conocido el Señor, quando juzgue. Ahora no es conocido el Señor por lo que es: parece que no vé las culpas de los pecadores; parece que no las aborrece: y aunque son tantos los desprecios, y las afrentas, que traen à su Santissimo Nombre, parece que no sabe sentirlas. Pero entonces será conocido con evidencia. Entonces se verá, quan grande era el odio, que tenia al pecado: y descubriendose claramente, que no fue menor su Justicia, porque fue lenta, se verá tambien la grande cuenta, que tenia Dios de su honra, quando parecia, que no la sabía defender de la audacia de tantos temerarios despreciadores suyos. Será conocido el Señor, quando juzgue. Se mostrará en su Santissimo Cuerpo tan lucido, tan

Matth. 25. 31. *Cum venerit Filius hominis in Majestate sua, & omnes Angeli eius cum eo.*

Simil.

Isa. 59. 17. *Inlutus vestimentis ultionis.*

Matth. 25. 31. *Cum venerit Filius hominis in Majestate sua.*

Phil. 9. 17. *Cognoscetur Dominus iudicia faciens.*

Cognoscetur Dominus iudicia faciens.

Ibid. 24. 23.
Erufolet Luna,
& confunditur Sol,
cum regnaverit Dominus
Exercituum.

Glossa ibi San Hieron. super. Matth.

Ioel. 2. 6.
A facie eius
erubescunt
Populi.

Pier. lib. 1.

Plin. 1. 11.
cap. 37.

Simil.

Galat. 3. 6.
Aposcit, &
dissoluit
gentes.

Ioel. 2. 11.
Dabit vocem
suam, ante
faciem
Exercitus
sui.

resplandeciente, y tan respetable, que el mismo Sol, y no solo los Planetas inferiores, en su comparacion, quedará sin luz. *Se avergonzará la Luna, y se confundirá el Sol,* quando reynare el Señor de los Exercitos. En aquel día, elegido de Christo para mostrarle, como lo es á la verdad, Señor de los Señores, se avergonzará la Luna, y se confundirá hasta el Sol de sí mismo: no porque el Sol, y la Luna hayan de perder su luz natural, mas porque á vista de su Señor, parecerá el uno, y el otro, no de otro modo, que si estuvieran privados de ella. Aumentarase esta pompa tan grande con el acompañamiento de todos los Santos, y de todas las Santas, y de todos los Angeles, que con rostro no menos terrible, que magestuoso, se dexarán tambien ver: y ordenados en muchos esquadrones, ó por mejor decir en muchos Exercitos en numero, mirados solo, serán puestas para triunfar en la grande guerra. Pensad, pues, qual estará el corazon de un miserable pecador á vista tan formidable! Qué dirá aquella pobre muger, que ahora se rie de los consejos de su Pastor? Qué dirá aquel divertido, que no teme á ninguno, que le reprime? Qué dirá aquel adultero, que no hace caso de ninguno, que le reprehende? *A su presencia serán atormentados los Pueblos.* El Leon es un animal tan fiero, que aun sin movimiento, y sin amenazas, atierra, á quien le considera: y los Príncipes muchas veces tienen tanta Magestad en el semblante, que hay dificultad en mirarlos con la vista fixa: de donde Augusto se complacía, entre los demás, de que obligaba á los Suplicantes, á poner luego los ojos en la tierra, como destumbrados con el resplandor, que vibraba de las niñas de los suyos. Arguid, pues, quan intolerable será la Magestad deste gran Monarca del Iniverfo! No solo hará, mirado, caer en tierra á todos sus enemigos, como lo hizo en el huerto (quando estaba tan lexos de representar la persona de Juez, que representaba la de Reo) mas los llegará, despues que hayan caido, á desmayar, y á descoyuntar. Miró, y desequadernó á las gentes. Y si hará tanto, visto; que hará despues, quando dentro de poco, comenzando tambien á hablar, junto á la Magestad del semblante á la ira de la voz? *Despedirá su voz, á vista de su Exercito.*

Los

6 Los Cielos mismos no se tendrán en aquel instante por mas seguros, que la tierra. *Rugirá el Señor desde Sion, y se moverán los Cielos.* Será esta ira tan grande, que los reprobos eligieran entonces de buena gana, no solo ser sepultados debaxo de las ruinas de los Montes, por no ver á su Juez ayrado; mas eligieran aun, con gusto, quedarse dentro de sus grutas infernales. *Quien me dará, que me protejas en el Infierno,* decia por todos los pecadores el Santo Job, mientras que posse tu furor? El detenerlos para arder en tantas llamas, sería un acto de piedad afectuosa, y de proteccion amorosa para los condenados, si con esto pudieran escuchar la grande asistencia al Tribunal del Juez Omnipotente. La Cogujada tiene tal miedo al Emerejon, Ave de rapiña, que por huir de él, no solo se ha visto mas de una vez arrojarse precipitada á lo fondo de los pozos, mas aun meterse furiosa dentro de los hornos encendidos. Pobres pecadores! Si pudieran ellos tambien huir assi de la vista de Christo ayrado contra ellos, en que profundidades no se arrojarán al instante voluntariamente, y á que llamas no se acogieran para salvarse? *Ay de vosotros tierra, y mar,* decia San Juan, porque descendió á vosotros el Diablo, que tiene grande ira. Ay del Mundo, porque viene contra él el Demonio, desencadenado con ira grande! Pero quanto mas, ay del Mundo, porque viene contra él, no el Demonio, que por sí no puede nada, mas el mismo Dios, que lo puede todo, y viene con una ira tan grande, como fue su misericordia, y el abuso de ella? *Teniendo grande ira.* Será grande esta ira por muchas razones. Lo primero, por haver sido de él reprimida tanto tiempo. Un Rio, detenido solo por pocas horas, con quanto impetu corre! Pensad, que hiciera, si fuera detenido por muchos siglos. Solo el Jordan, rio por otra parte tan quieto, y sossegado, si como detuvo la agua superior, hasta que passásen los Sacerdotes con el Arca, la huviera detenido hasta oy, y en este punto finalmente descargara con todo su impetu, qué estragos, qué ruinas no hiciera en las Campañas, que encontrara por el camino, y qué tempestades no causara despues

Ioel. 3. 16.
Dominus de
Sion rugiet,
& moventur
Caeli.

Job. 14.
Quis mihi iri-
buit, ut in In-
ferno protegas
me, donec per-
transcat furor
tuus?

Simil.

Apoc. 12. 12.
Et terra, &
mari, quia des-
cendit Diabo-
lus ad vos bá-
bens iram mag-
nam.

Habens iram
magnam.

Simil.

Iosus. 3.

pues en el mar al entrar? La ira de Dios será una ira detenida desde el principio del Mundo hasta el fin; y por esso, quanto habrá sido mayor la dilacion, que precedió en el aguardar, tanto será mayor la violencia, que se seguirá en el castigar. *Queriendo Dios mostrar su ira, dice el Apostol, toleró con mucha paciencia.* Como si dixera: Ha recogido mucha agua para derramarla toda de un golpe sobre los pecadores obliados, dexandolos allí anegados con una demostracion de rigor mas espantosa.

Rom. 9. 29.
Volens Deus ostendere iram suam sustinuit in multa patientia.

Hab. 3. 2.
Cum iratus fueris, misericordias recordaberis.

Offe. 1. 5.
Voca nomen eius, absque misericordia: quia non ad ultra misereri domui Israel.

Ezech. 41. 19.
Duas facies habebat Cherub: faciem hominis ex hac parte, & faciem Leonis ex alia parte.

Facies hominis ex hac parte, & facies Leonis ex alia parte.

Simil.
Facies hominis ex hac parte, & facies Leonis ex alia parte.

7. Añadid, que la ira de Dios estará entonces totalmente pura, sin mezcla de compasion. Lo que endulza la Justicia divina, es el andar en compañía de la misericordia, sin que se dividan jamás. *Quando estuiveris ayrado, te acordarás de la misericordia.* Mas en el dia del Juicio, la Justicia estará sola, sin que Christo permita à la misericordia tratar con ella, como si la huviera embiado lexos de sí. Por esso mandó Dios à Ofseas, que à una de sus hijas le pusiese este nombre terrible: Sin misericordia. *Llamala sin misericordia, porque no he de tener ya compasion de este Pueblo.* Pero los hombres no se pueden persuadir al presente esta gran verdad, porque no experimentan los efectos. Aquel Querubin, de quien en su Templo hace mencion el Profeta Ezequiel, tenia dos caras: por una parte cara de hombre, y por otra cara de Leon. Sabeis, Catholicos, de quien era imagen aquel milleroso Querubin? Era un retrato de Christo nuestro Señor, que tiene dos caras. Una de hombre, toda amable, y mansa, y es aquella con que ahora mira à los pecadores, combiendolos, y admitiendolos à penitencia: otra de Leon, toda horrible, y furiosa, y será aquella cara ayrada, con que vendrá à vengar aquel dia ultimo todas las injurias, que ha tolerado Dios tantos siglos. *Cara de hombre por una parte, que es el tiempo presente, y cara de Leon por otra, que es el tiempo futuro.* Y por esto, assi como ahora el Señor es tan benigno, que se muestra menos que hombre, tolerando aquellas injurias, que ningun otro hombre pudiera tolerar; assi entonces estará tan aspero, que se mostrará mas que Leon, ven-

vengando aquellos agravios mismos, con un furor superior à toda comparacion, sin admitir ya, ni excusas, ni ruegos, ni llantos, ni humillaciones, aunque tambien admitidas ahora.

8. Y esta creo yo, que es la razon, porque él mismo se compara, no à un Leon solamente, mas tambien à una Osa, montada en furia por haver perdido à sus hijos. *Les saldré al encuentro, como Osa, robados los cachorrillos.* Porque el Leon, como animal generoso, no ofende à quien se humilla, y aunque ayrado, no salta sobre quien se echa en tierra, mas passa adelante, contentandose con haver vencido. No assi la Osa, especialmente quando está enfurecida, mas que nunca, contra quien le robó de la Cueva los hijos. Bien se puede humillar entonces el Cazador quanto quiera, bien se puede arrojar en el suelo, no sirve esso de nada. No perdona la Osa; despedaza con los colmillos, pisa con los pies, nunca está satisfecha, y mientras no vé hecho pedazos à su ladron, y todas sus entrañas esparcidas por el campo, y despedazadas. *Les saldré al encuentro, como Osa, robados los cachorrillos, y les despedazaré lo interior de sus bigados.* Bastaria concebir vivamente estas verdades, y yo sería menester mas motivo para mudar nuestro modo de vivir.

Offe. 13. 8.
Occurrat eis, quasi Ursa, rapta catulis.

Offe. 13. 8.
Occurrat eis, quasi Ursa, rapta catulis, & dirumpam interiora feneratorum eorum.

9. Un Joven de vida licenciosa, se havia dado tan disolutamente por presa à los placeres de los sentidos, que no pensaba en su Alma, mas que si no la tuviera. Es verdad, que al principio sus deleytes estaban tan ocultos, que apenas los sabian las personas, que eran complices de su enfermedad: mas poco à poco, perdida toda la vergüenza, llegó à tal estado, que se jactaba de ser lascivo. Bien podian reprehenderle los Confesores, bien podian corregirle los Parientes, bien podian amonestarle los Amigos; esto era todo golpear sobre Yunque, que se endurece con los golpes. Pensad, si temia las amonestaciones, pues tenia puesta su mayor gloria en parecer el escandalo del País. No le quedaba pues mas remedio, que el del Cielo; y esse se lo aplicó el Señor, de modo de reducir à obrar bien à este miserable perdido. Una noche, mientras estaba oprimido del sueño, se le mostró el

S. Vicen.
Ferr. fer. in sexag.

Simil.

el mismo Señor en la imaginacion , acompañado de Angeles , conido de magnificencia , rodeado de Magestad , sentado sobre un Throno todo de fuego. Y dixo , buuelto à los Angeles , qué hace este atrevido , que ha abusado tan largo tiempo de mi paciencia , obstinandose en el pecado? O mude de vida, ó cítese luego à este mi Tribunal para llevar el merecido castigo de sus culpas. Dicho esto , desapareció el sueño , y el Joven despertó , pero tan atorado , que levantandose de la cama , se encontró cano por el espanto. Y no mudó solamente el pelo , pero tambien el vicio , que pareció , que las palabras de Christo havian obrado en él aquel efecto maravilloso ; que obra el crisol de reverberacion en los metales , quando en un punto hace desaparecer todo el orin que los oprime. Se compungió , se confesso , y no fue mas lo que havia sido. Arguid ahora de este successo , quan poderosa es por una parte para hacer arrepentirse de lo malo la memoria de este Juicio final , y quan espantosa es por otra para los pecadores la vista de Christo , como Juez , pues una Imagen suya sola , contemplada durmiendo , pudo tan facilmente de Joven hacerlo Viejo dentro de una noche.

10 Qué no harian pues los miserables para librarfe de tal vista ? Creéis , que si pudieran , no se sacaran los ojos con sus propias manos ? El Rey Saul , siendo vencido en una batalla de los Filisteos , contra los cuales se acordaba , que havia ya tantas veces movido guerra , temió de tal manera el peligro de caer vivo en sus manos , que arrimó el pecho sobre la punta de su espada misma , para morir antes desesperado. O si pudieran los pecadores llegar à esto , de qué consuelo les serviría aquel dia ! Pero no hay que esperararlo. No solo no se podrán dar la muerte ; mas ni aun podrán tener los ojos , ó cerrados , ó baxos , de fuerte , que no vean la cara ayanza de aquel Señor , contra quien tiraron tantas lanzas con uña guerra , no sé , si mas declarada , ó mas larga. Verán à aquel Señor , que traspasaron , dice la Escritura ; mirarán la Magestad de su presencia ; experimentarán la Ira de su voz ; y en la una , y en la otra verán la horrenda malicia de sus maldades.

11 Esto quisiera , que ponderaramos tambien nosotros ,

Joan. 10. 37.
Videbunt , in
quam transfre-
scrunt.

tros , Catholicos , en esta gran venida de Christo como Juez , para que acabais de quedar bien persuadidos de la gravedad inexplicable del pecado. Pues ahora se confidere , lo precedente à esta venida , ahora la venida misma , no se le podian dar al Mundo vuestras mas sensibles , y mas ruidosas de tanto mal , como cometemos pecando. Lo primero , qué os parece de aquel fuego , que pareciendo al Juicio , abrafará al Universo ? *Con que se quemarán la tierra , y las obras , que hay en ella.* No os parece , que el Señor hace con sus criaturas , lo que se hace con las casás de los apestados , y con sus alhajas , quemandolo todo , para hacer de esta suerte una purificacion general de todo quanto han inficionado los pecadores con su contacto ? Otra vez hizo Dios esta purificacion misma con agua en el Diluvio universal ; mas porque esto no fue bastante , para hacer que no brotasse de nuevo la peste de tantas disoluciones , y de tantas deshonestidades , y para que no bolviessè à enfermar mas , que antes la Generacion humana , por esto con otro Diluvio mas fuerte de fuego se acabara de lavar la pestilente infeccion , que ha dexado el pecado , y se hará , que vean todos el odio implacable , que tiene Dios à este monstruo Infernal. Un Capitan , que abrafa hasta los aloxamientos , donde se acamaron sus Enemigos , muestra sensiblemente à todos con aquel acto de hostilidad el odio sumo , que tiene à aquellos contrarios , y el estrago que intenta hacer en ellos , quando los tenga en sus manos. Asi podemos discurrir de este incendio , con que Dios abrafará la tierra antes del Juicio , y de aquella general renovacion , con que purificará los Cielos inferiores , y detendrá los superiores. Qué mal hizo la tierra por si misma ? Qué mal cometieron los Cielos : Ni ungun otro mas , que servir materialmente de comodidad , de ayuda , ó de instrumento à los hombres para pecar. Los Cielos llovieron sobre los pecadores sus influencias amorosas : la Luna , las Estrellas , y el Sol les prestaron su luz : la tierra les suministró las vituallas , y les sirvió , como de aloxamiento en esta guerra de rebelion contra Dios ; y por esto son , ó abraçadas , ó alteradas las criaturas por este Dios de los Exercitos , que quiere un Cielo nuevo , y una tierra nueva , essentos totalmente de todo

2. Petr. 3. 10.
Quo terra , &
que in ipsa
sunt opera ,
exurentur.

Simil.

S. Thom.
suppl. q. 74.
art. 3.

Simil.

todo contagio de culpa , para que se manifeste à todos la enemistad , que profesa con el pecado , y con los pecadores. Assi quiere la Ley humana , que la casa en que se trataron las conjuraciones , quede confiscada ; y quando la Justicia no puede alcanzar al Delinquente , castiga en su lugar à su Imagen por odio de su delito. Mas reparad , quanto mayor es el odio , que tiene Dios à la maldad de los malos ! La casa donde trataron esta gran conjuracion contra su Criador , no es confiscada por su Magestad , mas echada en tierra , y aun encendida , y convertida en cenizas , para borrar toda la memoria de sus operaciones tan aborrecibles delante de sus ojos : y al mismo modo , aunque tiene en sus manos à los Delinquentes , no se contenta con castigarlos à ellos solos , mas condena al fuego à qualquiera estatua , que se halla de ellos por fuerte sobre la tierra , qualquier vestido , qualquier adorno , qualquiera alhaja preciosa , y aun se aira con qualquiera otra criatura , que aun por fuerza , ha servido à los pecadores de instrumento de la ofensa Divina ; y despues que ha triunfado de sus Rebeldes con sus armas mismas ; esto es , con las criaturas , reveladas contra ellos , hace pedazos las armas , rompiendo todos los arcos , que han usado , y todas las flechas. *Entre su Espada en sus corazones , y quiebrese su arco. O que gran mal es el pecado mortal , pues por su causa , llega Dios à desfogar aun sobre las criaturas inocentes , destruyendo la tierra , los elementos , y los mismos Cielos , por aquel servicio que hicieron de algun modo à los malhechores.*

Psal. 36. 15.
Gladius eorum
intret in cor-
da ipsorum. &
arcus eorum
confrangatur.

Prov. 16. 14.
Indignatio Re-
gis , nunci-
us mortis.

BOlviendo ahora à nosotros , bastara solo este primer Ataque para vencer la batalla , bastara sola la venida en persona de este gran Señor à la Guerra , el aparato , la prevencion , y solo el dexarle ver en forma de un Dios indignado. *La indignacion del Rey , es mensajero de la muerte.* Mas no quiere , que sin embargo profiga la batalla para mayor estrago de los pecadores. Figuraos pues , que mirais en lo alto , lleno de al ayre , primero de los Angeles , y despues de quantos Santos

havrà

habrà havido , Apostoles , Patriarcas , Profetas , Martyres , y todos los demás , revestidos de cuerpos tan resplandecientes , que parece cada uno siete veces mas hermoso que nuestro Sol ; y figuraos , que mirais abaxo sobre la tierra à Demonios , y à condenados en cuerpos monstruosísimos todos palpitando , y llorando , como chusma infeliz , que en un Anfiteatro , destinada para las fieras , aguarda por momentos sus fauces. En este estado , dice San Agustín , que la multitud de las culpas cometidas parecerá delante los ojos de un pecador , como un Exercito esquadronado contra él : *Se ordenarán delante del infeliz todos sus delitos.* No será esta multitud una tropa confusa ; será un Exercito bien dispuesto en sus hileras , y singularmente en tres grandes cuerpos. En el primero estara todo lo malo , que se ha hecho ; en el segundo , todo lo bueno , que se ha hecho mal ; en el tercero , todo lo bueno , que se ha dexado de hacer. Contra estos tres grandes cuerpos se esquadronará por la otra parte un Exercito de beneficios divinos , repartidos tambien en tres ordenes ; de los males de que nos hemos librado ; de los bienes que se nos han hecho ; y finalmente de los bienes , que se nos havian prometido. Quien podrá jamás entender el horrendo combate , que tendrán entre si estos dos Exercitos , de los beneficios recibidos , y de los maledicios bueltos en recompensa al Señor ? Baste decir , que este combate será por si suficiente para manifestar la grandeza de Dios , antes no conocida. *T sabreis , que yo soy el Señor.* Dios en el criar al Mundo , en el darle la Ley , en el enseñarle con su venida , en el redimirle con su muerte , no ha pretendido mas al fin , que ser conocido , por lo que es infinitamente Santo , y por consiguiente infinitamente enemigo tambien del pecado : mas los pecadores con su dureza no han querido concurrir à esta gloria. *Estaba en el Mundo por la Redempcion , y fue por él hecho el Mundo por la creacion ; y sin embargo el Mundo no le conoció , por la obstinacion ; portandose con Dios , como si Dios no le huviera criado , ni le huviera redemido.* Pero no han de durar siempre estas obscuridades sobre la tierra , tan injuriosas à la gloria del verdadero Sol : se han de desvanecer , con extremada confusion de los Reprobos , e

Ordinabuntur
coram infelice
omnia delicta
sua.

Et scietis , qui
ego Dominus.

Joann. 1. 10.
In Mundo erat,
& Mandus per
ipsum factus
est, & Mundus
cum non
cognovit.

con extremada gloria de aquel Dios mismo, tan vilipendiado de ellos. Lo qual se seguirá de dos modos: el primero, manifestando publicamente todas las culpas: el segundo, descubriendo la enormidad que se contiene en cada una de ellas.

13 Muchas cosas se pueden esconder à nuestros ojos, porque nosotros no tenemos la luz en los ojos, mas la iluminemos en los objetos, que miramos. No son así los ojos de Christo. Aparecióse à San Juan con los ojos llenos de llamas: *Sus ojos eran como llama de fuego*, para mostrar, que tiene su luz toda encendida en sus niñas. Y por esto no se servirá de otros testimonios para descubrir, como con otras tantas hachas nuestras maldades: se servirá de su ciencia divina, y con esta sola hará, que se descubra todo lo que no se sabía. *Puiste nuestro siglo en la ilustracion de tu rostro*. Pues que será entonces de los miserables pecadores, que como topos infelices, acolumbrados à estar siempre escondidos debaxo de tierra, se verán por fuerza sacados de sus tinieblas, y precitados à mirar el dia del Señor, y à mirar este dia, descubiertas, al Cielo, y à la tierra las abominaciones, que comietieron muchas veces, y jamás se supieron? Entonces se verá, que no dormía el Señor, quando no castigaba sus culpas; y que, si daba à entender, para decirlo así, que dormía, no castigándolas, dormía, como el Leon con los ojos abiertos para notarlas todas con atencion vivíssima una por una.

14 Mas fuera poco, que la luz de la ciencia Divina no sirviera para mas, que para descubrir el numero de las malas obras. Lo mas será, que esta luz manifestará tambien la malicia. Dos calidades de tinieblas hay en el abismo de nuestro interior: unas colocadas allí por la naturaleza; otras por la ignorancia. Las tinieblas colocadas por la naturaleza, son los escondrijos profundos del corazon, donde no puede llegar mirada ninguna criada.

Jer. 17. 19.
Pravum est cor omnium, & inscrutabile: quis cognosceret illud?

Apoc. 1. 14.
Oculi eius, tanquam flamma ignis.

Psal. 89. 8.
Posuisti scutum nostrum in illuminationem vultus tui.

Simil.

parece un mal de ninguna monta, parece un entretenimiento, un juego, una gracia, un mal de risa, fealdad sin dolor. Mas el Señor alumbrará muy bien esta obscuridad. *Alumbrará lo escondido en las tinieblas*. Porque repartirá à todos los reprobos un rayo de su conocimiento divino, los obligará à juzgar de sus pecados, segun la estimacion, que forma la divina Justicia. *Entonces la confusion mirará la estimacion de Dios que hay, segun la verdad del pecado*, dice S. Thomás. En esto consiste la fabiduria, en conocer las cosas por sus causas altísimas. Y esta fabiduria la participará el Señor à los infieles pecadores, que en virtud de ella conocerán la maldad por sus causas mas altas, esto es, por la infinita Magestad de Dios, que es el ofendido; y por la infinita baxeza del hombre, que es el ofensor: de donde no se puede explicar, quan confusos quedarán los desdichados. O quien pudiera tener ahora un rayo de aquella luz, como se avergonzaran de la mas minima ofensa hecha à Dios! Mas por la ceguedad de que estamos oprimidos, llegamos à ensobervecernos, juzgando de las cosas, segun nuestra ignorancia. En aquel dia, pues, juzgaremos segun la divina verdad, segun la qual juzgará tambien el Señor. *Juzgará al Orbe en su verdad*. Y esta ocasion inmensa de los pecadores, no será de passio: será estable, y firme por todos los siglos. Acostumbranse tal vez para mayor suplicio de los traydores, levantar enfrente de ellos una losa, donde para perpetua infamia se registren los excessos de su rebeldia. Esta losa será para cada pecador su conciencia, donde leerá esculpida la ingratitude de su horrible traycion, sin que pueda jamás apartar la vista de objeto tan odioso. Al presente los malos encubren sus maldades à los ojos agenos: entóces no las podrán ocultar, ni à los proprios. *Te arguiré, y te pondré enfrente de tu cara*.

15 En este grande alboroto habrá, por ventura, quien tenga piedad de los pecadores, trayendoles algun pronto socorro, antes que sean totalmente desechos con la ultima irrevocable sententia de condenacion? Penadlo vosotros. Antes los Santos se bolverán tambien contra ellos à darles caza, y mostrarán, quan en el corazon tienen todos los intereses de la Gloria Divina, y de que se reitaure después de tantas pérdidas en el ultimo abatimiento de sus

Deformitas sine dolore. Illuminabit abscondita renebrarum.

S. Thom. 1. p. q. 8. art. 2. ad 4.

Tunc confusio respiciet estimationem Dei, que secundum veritatem est de peccato.

Sapientia est cognitio rerum per altissimas causas.

Psal. 65.
Judicabit orbem terrarum in veritate sua

Psal. 49. 21.
Arguam te, & statuum contra faciem tuam.

Matth. 24.
Stelle cadent
de Cælo, &
Luna non da-
bit lumen suum

Simil.

rebeldes. Las Estrellas caerán del Cielo, y la Luna no dará su luz. Por las Estrellas, que caerán del Cielo sobre los pecadores el día ultimo, entienden algunos à los Santos del Paraíso, que se mudarán de nuestros Abogados en Jueces rigidísimos: y por la Luna, que no dará su luz acostumbrada, entienden à la Santísima Virgen, que cesará totalmente de suplicar por aquellos infelices, y aun se unirá con el Sol Divino del Redemptor: buelto implacable para fulminarlos. Quando la Luna está opuesta al Sol, entonces está llena de luz en utilidad de la tierra: se levanta quando se pone el Sol; y hace de la noche, como otro día, para quien vela, y aun en el sueño general del Universo. Tal es ahora para nosotros la Santísima Virgen. Se opone con sus intercesiones al Sol de Justicia, que es su Hijo; y quando ayrado por vuestras culpas, nos esconde su cara, y se ausenta, entonces se levanta para darnos aliento esta Luna hermosísima; y con los resplandores de sus gracias esclarece vuestras tinieblas, y nos consigue el perdón, que deseamos. Mas en aquel día tremendo, esta Luna tan amiga de nuestro inferior Mundo, tan confinante con nosotros por las entrañas de su piedad, tan presta, tan propicia; en lugar de oponerse à su Hijo, se juntará con el totalmente: y en lugar de embarazar la grande sentencia, la confirmará con su voto: de donde, à manera de Luna, que sigue al Sol, no tendrá luz de benignidad para la tierra, y se pondrá con el mismo Sol, para hacer la noche mas tenebrosa.

s. III.

16 **I**nfelicitísimos, pues, los pecadores, y privados totalmente de vigor para defenderse! Tendrán por lo menos alguna salida, por donde huir? Si huirán; mas es menester antes, que oyan la sentencia fiera, y funesta, que les está preparada, para hacérlas, como con rota mas vergonzosa, bolver las espaldas. Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno, les dirá el Señor. Partios de mi presencia, o malditos, para estaros eternamente en el fuego. Quando el Redemptor murió en la Cruz, no murió desmayando, murió gritando, y gritando con grande voz. Haviendo dado una voz grande espiró. Si fue tal la voz de Christo, quando moria en forma de Reo, qual será la voz de Christo, Jesus? Será verdaderamente tal, que la oírà con horror todo el

Matth. 25. 41.
Discedite à
me, maledicti,
in ignem æter-
num.

Mar. 15. 37.
Emissa voce
magna spiravit.

Universo, y temblarán los fundamentos de la tierra, estremeciéndose, y las Columnas del Cielo. Temerán la voz de trueno. Y mucho mas, porque, al pronunciar la sentencia imprimirá el Señor en todos los malos una vivísimá, y altísima explicacion, de quanto espantoso contiene. Apartaos de mi, malditos, al fuego eterno.

17 En esta primera palabra, apartaos de mi, se comprehenden todas las penas de daño, en que estarán los reprobos eternamente sumergidos: y en las otras, al fuego eterno, se comprehenden todas las penas de sentido; y será como decir: Apartaos de mi, que soy vuestro Dios, vuestro primer principio, y vuestro ultimo fin. Apartaos de mi, que soy vuestro Redentor; de mi, que por vosotros me hice Hombre, y no cesé mientras vivi de llorar, y de penar por vuestro amor: de mi, digo, que por salvaros, me humillé hasta la muerte de Cruz: apartaos de mi presencia, de mi proteccion, de mi Reyno, de la possession de todos los bienes de mi Padre: apartaos de mis Amigos, de la compania de estos Angeles, que os di hasta por Custodios; de la vista de los Santos, que me rodean; de los Martyres mis Soldados, de las Virgines mis Esposas: apartaos de la Cara de mi Madre, que ella tambien ayrao, y no os puede ver. Idos, malditos; y malditos, no por mi, ni por mi Padre, que queremos, de nuestra parte, el bien de todos; mas por vuestro pecado, que os ha traído tanto mal: malditos en el Alma, malditos en el cuerpo, malditos en el entendimiento, malditos en la voluntad, malditos en todos los sentidos interiores, y exteriores, malditos en vosotros, malditos en vuestros compañeros, malditos en el tiempo, malditos en la eternidad. Haveis amado la maldicion; ved aqui, que ha caído sobre vosotros: haveis aborrecido la bendicion; ved aqui, que se ha alexado de vosotros por todos los siglos. Apartaos de mi malditos, al fuego eterno. No os arrojé de mi, para que vivais à vuestro antojo, como lo haveis hecho hasta ahora: os arrojé, para encerraros en una prison, donde las paredes son de fuego, el pavimento de fuego, el techo de fuego, el ayre de fuego, las cadenas de fuego, y donde todos vosotros haveis de estar penetrados de fuego, sin reparo, ni refrigerio, sin experimentar jamás la mas minima variacion. Al fuego eterno. Todo este monton de

1 Psal. 103. 7.
A voce tonitru
trui formidabunt. Discedite à me maledicti, in ignem æternum.

Discedite à me. In ignem æternum.

Ite, maledicti.

Discedite à me, maledicti in ignem æternum.

In ignem æternum.

miserias, y lo demás, que no puede, Catholicos, concebir vuestro entendimiento, será declarado, y cifrado al entendimiento de aquellos infelices, como el contenido de la sentencia fulminada contra ellos por el Sumo Juez: y no tardará esta en executarse un instante. Apenas acabó de hablar Moyses contra los dos rebeldes de Dios, Datan, y Aviron, quando abriendose la tierra debaxo de sus pies, se los trago vivos. Lo mismo sucederá en aquel instante. Apenas Christo habrá acabado de pronunciar la sentencia contra los reprobos, quando repentinamente se abrirá por medio el grande Valle de Josaphat, y se los forberá en sus profundidades. Mas aunque no se abriera la tierra debaxo de ellos, anduvieran los miserables por sí mismos buscando alguna abertura, por donde huir de los ojos de su Juez irritado, que sabrá hacer aquel día de su rostro mismo tan Divino, como un Infierno de penas para aquellos malos. Irán estos al suplicio eterno. Irán los desventurados à su suplicio; no serán, ni conducidos, ni impelidos, ni arrastrados; irán llevados del peso inmenso de sus pecados mismos. Irán al centro de su gravedad: irán al lugar proporcionado à la culpa, que es el abyfmo del Infierno, lugar donde están solo naturalmente; y fuera dél se detienen, como por fuerza en un estado violento. Para ir à su lugar. Dicen del Leon, que caido en el hoyo, que le preparó el arte de los Cazadores, se avergüenza tan altamente del defecto en que dió, que porque no le vean, entra por sí mismo en la gavia, acomodada para esse efecto à un lado del dicho hoyo. Así el pecador, lleno de aquella altissima confusion, que experimentará en el hoyo de su pecado, apenas registrará la abertura, que hará aquel día en la tierra la Ira de Dios, quando sin dilacion correrá ácia ella à arrojarle dentro del Infierno, como en una gavia de fuego, que como situada en el lugar mas distante del Cielo, que se descubre, será tambien el lado mas à proposito para acoger à quien huye de vergüenza de haver pospuesto vilmente el Cielo, à la tierra. Para ir à su lugar.

Ut abiret in locum suum.

Simil.

Ut abiret in locum suum.

Bartho. Anglic. l. 8. de Animal.

Actor. 1. 25. Ut abiret in locum suum.

Ibunt.

Matth. 25. 46. Ibunt bi in sup plicium eternum.

Exod. 15.

en un abrir, y cerrar de ojos se hallarán todos los reprobos en el profundo, como un exercito, que recibida la rota, huye, y es impelido por las espaldas con fuerte carga. De aqui es, que donde leemos de Christo: Juzgará en las Naciones, llenará las ruínas, lee S. Geronymo del Hebreo. Juzgará en las Naciones, llenará los hoyos. Porque llenar las ruínas de los pecadores, y enchir con ellas las cavidades, que en el Infierno estaban aun vacias, será todo uno. Lo qual con quanto quebranto haya de ficeder, quien lo podrá explicar? Entonces si, que el Señor despedazará las cabezas en la tierra de los muchos: pues no solo torcerá el cuello à los rebeldes, que son los muchos; mas finalmente les abrirá tambien la cabeza. Purificada de esta manera la tierra desta grande inmundicia de los pecadores, y acabadas de limpiar, à fuerza del fuego todas las criaturas de su pestilente contagio, se hallará renovado todo el Mundo, y aun tan hermoso, que estos Cielos, que al presente nos vivifican; y esta tierra, que al presente nos sustenta, no merecerán, que se haga memoria dellos en comparacion de aquel nuevo Universo. Ved aquí, que erio Cielos nuevos, y tierra nueva, y no habrá memoria de los primeros, ni subirán sobre el corazon. El Ayre estará siempre puro, sin nubes, y sin tempestades; el Agua siempre limpia, como un cristal; la Tierra resplandecerá à manera de oro, y tan transparente, que dexará, que vea claramente qualquiera, quanto tiene en su seno, como ya no zelosa de los thesoros, que tenia escondidos; la Luna resplandecerá, como el Sol; el Sol estará siete veces mas lucido, que ahora se muestra; el Cielo mil veces mas adornado con una multitud innumerable de Estrellas, que ahora por la debilidad de su luz, nos las disciernen nuestros ojos; brevemente toda la naturaleza se vestirá, como de fiesta, de alegría de haver acabado de fucidir una vez del cuello el yugo de los pecadores, y de no haver de bolver en adelante à servir en algun oficio, ni à la maldad, ni à los malos rebeldes à Dios. Los reprobos sepultados en el abyfmo mas hondo, como inmundicia escondida en un albañal, no podrán manchar mas la hermosura de este gran Palacio del Mundo; pues no será posible por todos los siglos, que salga de aquella sentencia una gota à contaminar el Universo. Allí olvidados de Dios, y de los Santos, serin

Simil.

Psal. 109. 7. Judicabit in Nationibus, implebit ruinas. Judicabit in Nationibus, implebit ruinas.

Vide Bullar. in hunc loc. Conquassabit cupia in terra multorum.

Isai. 65. 17. Ecce ego creo Caelos novos, & terram novam, & non erunt in memoria priora, & non ascendent super eos.

Lessi. de perf. divin. l. 13. cap. 23. num. 148.

S. Thom. 4. dist. 48. q. 2. art. 4. & 3. p. 4. 91. supplem. art. 10. & art. 3. &c.

Psal. 14. 5.
Ad nihilum
eductus est in
conspicuum ejus
malignus.

Jer. 44. 22.
Non poterat
Dominus ul-
tra portare,
propter ma-
liriam stulto-
rum vobro-
rum, & prop-
ter abomina-
tiones, quas
fecistis.

Simil.

Nolite mis-
ericordie tem-
pora perdere.

Jer. 46. 10.
Dies ille Do-
mini Dei exer-
cituum, dies
ultionis, ut su-
mat vindictam
de inimicis
suis.

Job. 19. 29.
Fugite ergo a
facie gladii,
quo-

respeto de ellos, como si no fueran, y como si nunca hu-
vieron sido. *El maligno fue reducido a nada en su presencia:*
aniquilado dos veces por su eterna malicia, y por su eterna
miseria. Y entonces, para decirlo así, como respirará el
Señor, después de haver depuesto la grave carga de to-
lerar tantos impios, y tanta impiedad, porque, como lo
dice el Profeta, citaba reducido a no poder mas! No po-
día el Señor sufrir en adelante, por la malicia de vuestros de-
sesos, y por las abominaciones, que hicieris.

19 Este será el estrago, que Dios hará en el pecado, y
la ultima rota de los pecadores; después de la qual el Se-
ñor, acompañado de todos los Bienaventurados Espiritus,
bolverá a celebrar en el Cielo el triunfo, trayendo detrás
de si a todos los escogidos, después de haver desechado a
todos los malos; a manera de la Calamita, que por aquel
lado por donde atrae al yerro a sí semejante, despide al
yerro a si no conforme.

20 Qué os parece, Catholicos, de esta grande jornada
campal, de este combate, de este asalto, y de este ultimo
estrago, que tendrá el pecado con todos los infelices, que
se llegaren a él? Quien querrá seguir mas un partido tan
ignominioso? Quien militar debaxo de un Estandarte tan
insultivo? Antes es menester abandonarlo desde este punto
mismo, para ponerse en seguro, lo mas presto, que sea pos-
sible. *No queráis perder el tiempo de la misericordia, os diré*
yo con San Juan Chrysolomo. No dexéis, que se pase
en vano el tiempo, que Dios ha establecido para usar de
piedad. Ahora el Señor da quartel a todos sus rebeldes,
para que depongan las armas, para que buelvan lo que
han robado a los otros, para que dexen las obscenidades,
para que desechen los odios, para que acaben de empezar
a refrenar la lengua. Mas en el ultimo día no querrá mas,
que estragos, ni se hartará hasta haver clavado su espada
victoriosa en el corazon de sus enemigos, sin dexar, que
se le escape, ni uno. Aquel día del Señor Dios de los Exer-
citos, es día de venganza, para tomarla de sus contrarios. Muy
necio será, pues, el que quisiere obstinadamente aguardar
antes el furor de aquel gran día, y que aceptar la miseri-
cordia presente. Poncos en salvo, teniendo siempre bien
en la memoria, que Dios os ha de juzgar. Huid de los fi-

los

los de la espada, porque su espada es la vengadora de las ma-
ladades: y sabed, que hay Juicio.

DISCURSO XVIII.

LAS PENAS DE EL INFIERNO DESCU-
bren la gravedad del pecado mortal.



UCHAS fueron las invenciones, con que
pretendió la crueldad de Dionisio tyra-
no mostrarle ingenioso: Pero si alguna
se mereció la primera alabanza, fue el
artificio de su famosa Carcel, labrada a
semejanza de una oreja, para que por
aquel pequeño ahugero, que havia en la parte superior de
la buelta, se pudiesen oír mas facilmente las platicas, las
lastimas, los gritos de los encarcelados, que si no eran
Reos, lo havian alli de ser, quexándose. O si se huviera
fabricado con esta misma planta la Carcel Infernal! Qui-
siera, que todos los hombres, aplicando alli el oído, pudie-
ran comprehender facilmente las quejas de aquellas Al-
mas inconsolables, para tener por esse camino una relacion
tan fundada, y tan fiel de las miserias de aquellas profun-
didades horrendas, que bastasse, para apartarlos de ellas
muy lexos. Mas no nos dexa, ni aun espacio de desear esta
noticia la Fè, pues nos trae ella misma del otro Mundo
mas autorizadamente las nuevas de aquel infeliz País,
que se intitula el lugar de todos los males: *El lugar de los*
tormentos. El punto está en que queramos aplicar la con-
sideracion a sus sincerísimos informes. Ello os suplico,
que queráis hacer al presente, pues esloy dispuesto a re-
petirlos uno por uno, para conseguir de vosotros, que os
resolvais a aborrecer el pecado, unica causa de la conde-
nacion, que oíreis: y aun mal mayor, que la condenacion.

2 Nuestro Señor Jesu-Christo, representando la sen-
tencia dada contra un Alma contumáz a sus palabras, pa-
rece, que recopiló en breves terminos, y quanto fe puede
decir de todas las miserias posibles del Infierno. *El que es*
incredulo al Hijo, no verá la vida, dice su Magestad; mas

niam ulior in-
quitatum glo-
rius est: &
scitote esse ju-
dicium.

Locum tor-
mentorum.

Joann. 3. 36.
Qui incredu-
lus est Filio,
non videbit vi-
tam, sed ira
Dei manet su-
per eum.

la